

NOVENA

DE LA MILAGROSA

Imagen de nuestra Se-
ñora del Camino,

QUE SE VENERA EN LA
Ilustre Villa de
Avexar.

ESCRITA POR EL PADRE FRATE
*Juan de Jesus Maria, Ceme-
rita Descalzo.*

En Pamplona: Por Antonio Castilla.

El Señor Obispo de
Osma concede 40. dias de
Indulgencia à los que hicie-
ren esta Novena.



INTRODUCCION.

Muy cierto es , que qualquiera, que se vè en alguna aflicción, ò necesidad , procura implorar el favor, y acogerse al amparo de aquel intercessor , que juzga es mas poderoso para alcanzarle de Dios el socorro, que necesita. Tambien es cierto, que solo la intercession , y ruegos de Maria Santissima son mas poderosos para con Dios , que los de todos los Santos , y Angeles juntos ; y assi el que en sus necesidades acude à pedir favor à esta Soberana Señora , escoge el camino mas seguro , y medianero mas eficàz para conseguir de Dios lo que desea. Por esto serà razon , que

explicandose su Magestad tan liberal,
y milagrosa en esta su Santa Imagen
del Camino, como cada dia se exper-
imenta, hagamos una breve relacion
de su aparecimiento, à fin de que se
excite la devocion, y acudan todos
con viva fe e à su soberano Patrocinio.

Apareció, pues, Maria Santissi-
ma (segun es tradicion constante) po-
cos años despues, que comenzò la fe
en España, à una sencilla Pastora, que
del Lugar, que hoy es Villa de Avo-
xar, salia à apacertar una manada de
Obejas por el sitio, que llaman de
Fuente fria. Manifestòse la Reyna del
Cielo desde un Enebro, que rodeado
de una mata de juncos sirviò de Tro-
no à la Mayor grandeza, y por indi-

cio del favor, tienen observado los Naturales, que jamás han visto secos, ni marchitados los tales juncos, aunque los cercanos à ellos padecen cada año este defecto con los rigores de el Sol. Desde este humilde Trono habló Maria Santissima à la sencilla Pastora, y le ordenò volviessè à el Lugar à dár cuenta de lo que havia visto, y asegurasse à los vecinos de su parte, que si ellos cuidaban de su culto, y veneracion, su Magestad los ampararia con su poderosa intercessión, y patrocinio. Bien se conociò ser de Maria Santissima la promessa, pues apenas la oyeron los Vecinos de aquel primitivo Lugar, que muy satisfechos de ella, trataron luego de hacer una

Igle-

Iglesia en obsequio de su Soberana Reyna, y se la dedicaron como à Patrona, y Titular, quedandose desde entonces por su unica Parroquia, de que dà fiel testimonio la Pila Bautifmal, que hasta hoy se conserva en ella.

El titulo, ò apellido del Camino, que tiene esta Santa Imagen es muy probable se lo diò la misma Reyna del Cielo quando se apareciò, ò à lo menos lo inspirò à aquellos primitivos, para mostrar con esto, que assi como el que navega por buen camino llegará al termino, que desea, assi queria su Magestad fernos à todos camino seguro por donde invocandola con viva fee, llegassemos à conseguir
quan

quanto suplicàremos , y nos conven-
ga. Bien ha comprobado esto la ex-
periencia ; pues apenas hay enferme-
dad de cuerpo , vista , ò sentidos, en
que no haya hecho esta Soberana Se-
ñora muy repetidas maravillas ; ias
que no sin admiracion , ha repetido
muchas veces , sanando los animales,
y ganados inficionados de accidentes
muy peligrosos. En las securas gran-
des es el especial comun refugio im-
plorar el patrocinio de esta Santissima
Imagen, por cuya intercession se han
experimentado tan abundantes , y
promptos socorros , que fuera notie-
ble ingratitud no reconocerlos por
duplicados favores , y beneficios.
Lo mismo ha sucedido , quando por
las

Las grandes nieves, ò hielos se han im-
posibilitado los caminos para transitar
y los campos para dár pasto à los ga-
nados, que con ofrecer una Novena
à nuestra Señora del Camino, se ha
liquidado todo tan en breve, que
ninguno ha dudado del prodigio.

A todos los sobre dichos exce-
den por continuados, y repetidos los
que esta Santissima Imagen, y Seño-
ra nuestra executa con los pobres
caminantes, ò que navegan por la
mar; pues como su Magestad tiene
nombre de Camino, ha querido, y
quiere mostrar, que es seguro, y
sin riesgo à todos los que se acogen à
su amparo, y se encomiendan à su
patrocinio; de suerte, que no hay

memoria , de que alguno se haya encomendado de veras à esta Santissima imagen , y haya padecido defecto , ò daño en si , ò en sus cosas en la navegacion , ò viage. De todo lo dicho , assi como de otras cosas , se hallaràn varios casos practicos en la historia, quando la devocion la saque à luz. Entre tanto ruego à todos hagan esta santa Novena , y veràn por esperiencia logrado el fruto de su esperanza : pero adviertan à observar las condiciones siguientes.

Advertencias para hacer bien esta Novena.

Primera : Que el dia , que comenzare la Novena , procure confesar , y comulgar con toda devocion.

Segunda : Que si intenta pedir en la Novena alguna cosa temporal à nuestra Señora , sea con resignacion de si le conviniera para su bien espiritual. Tercera : Que puede hacer la Novena en qualquiera tiempo de el año ; y si no sabe leer , podrá hacer que otro le lea , ò suplir este defecto con limosna , ò obra pia , que ordenare el Confessor. Quarta : Que tenga gran fee , y confianza de alcanzar lo que pide por los meritos , y ruegos de nuestra Señora.

DIA PRIMERO.

*Puesto de rodillas delante de una
Imagen de nuestra Señora del Camino,
se*

signará con la Cruz , y rezado devotamente el Señor mio Jesu Christo , ò La Confesion general , dirá las Oraciones siguientes.

ORACION PRIMERA.

O Virgen Santissima del Camino, y Madre de Dios gloriosa: Vos sois guia de los justos , amparo de los pecadores , y consuelo de los afligidos ; por esso dulcissima Señora , y Madre mia invoco desde ahora tu piedad , y me acojo confiado à tu misericordia. Oyeme Reyna Soberana en esta ocasion , y no negueis tus piadosos oídos à mi súplica , la que presento humilde ante tu Santissima Imagen para que me mireis con clemencia.

Bien

Bien sabeis Virgen gloriosissima mi
pobreza ; y pues sois tan poderosa,
acudo à tu presencia para que me so-
corrais compasiva. Vuestra piedad,
Madre dulcissima , excita à mi mise-
ria, para que llame confiado à las puer-
tas de tu misericordia. Conozco Rei-
na Soberana , que he sido ingrato à
tus favores , y beneficios ; mas si vos
me ayudais ahora , yo procurare cor-
responder agradecido. Todo el po-
der Divino està en vuestras santissi-
mas manos , y de ellas espero me ha-
de venir el remedio para todos mis
males , y el auxilio , que aliente mi
flaqueza. O Virgen Santissima, y Ma-
dre mia! Alumbradme con tu luz ayu-
dadme con tu amparo, y socorredme

con tu misericordia. Crezca en mí por
ti la fe, alienteme la esperanza, y
abrafeme la charidad. Llenad Aurora
Divina à mi alma, y corazon de to-
das las virtudes, para que obrando,
y mereciendo con ellas en vida, al-
cance el premio en la muerte. Cami-
no fois, Virgen dulcissima, por don-
de se alcanza todo lo bueno: Cami-
no fois para la patria, camino par
alcanzar el perdon; camino para con-
seguir la gracia, y camino para en-
trar en la Gloria. Encaminame, pues
à mi, Madre Santissima, gobierna
me, alumbrame, ensename, y guia
me por el camino de todas las Virtu-
des, para que contigo, y por ti ca-
mine àcia Dios, y alcance de su M:

gestad lo que pido en esta Novena,
si es para gloria suya, honor vuestro,
y bien de mi alma. Amen.

ORACION SEGUNDA.

O Virgen Santissima del Camino,
Madre piadosa de afligidos, y
focorro eficaz de necesitados: à ti con
humilde confianza llamo en esta oca-
sion, para que como Madre piadosa
remedieis mis males, y me abrais las
puertas de tu misericordia. Bien se,
Reyna de los Angeles, que por mis
muchas maldades, no soi digno, de
que vuelvas à mi tus piadosos ojos,
pero tu charidad inmensa me dà con-
fianza no desecharàs à este misero pe-

cador , que rendido , y postrado se
acoge al sagrado de tus plantas. Malo
he sido , Virgen soberana , asì lo co-
nozco ; ingrato , y desconocido me
veo à tantos auxilios , como he reci-
bido de tu piadosa mano , solo de tu
clemencia me queda el refugio ; pues
mis culpas tienen desmerecido qual-
quiera alivio. A ti Madre Santissima
invoco , à ti acudo , à ti me acojo,
para que ruegues por mi benigna , y
me acojais piadosa. Alcanzad Señora
mia luz para este pecador. Oid mis
suspiros , candida Paloma , y haced
que borre el dolor lo que manchò la
culpa , y que logre por tu piedad, lo
que perdi por mi maldad. Acabese
por ti en mi todo lo malo, y venga
por

por ti à mi todo lo bueno, para que
viviendo en tu amistad siempre, lo
gre por tu intercesion lo que deseo,
y te alabe con los Angeles por eter-
nidades en la gloria. Amen.

ORACION TERCERA.

O Santissima Madre de Dios, y de
el Camino, à quien ha con-
cedido el todo Poderoso seais el uni-
co amparo de los pobres, y afligidos;
yo el mas desvalido de todos, fiado
de vuestra piedad, me acojo à tu Pa-
trocinio. Bien quisiera, Señora mia
haver sido hasta aqui uno de vuestros
fieles devotos, para lograr, en lo
que pido, tu patrocinio: mas ofrez-

co la enmienda, si me sacais de aqueste ahogo. Desde ahora os escojo por mi universal valedora, y como à tal os suplico me alcanceis fortaleza para vencer las tentaciones, luz para caminar àcia lo bueno, y constancia para resistir à todo lo malo. Dirige, Madre de piedad, mis pensamientos, gobierna mis sentidos, alumbra mis potencias, inflama mis afectos, encamina mis deseos, para que despreciando los bienes temporales, apetezca solo los eternos, y sirviendo à Vos, y à vuestro dulcissimo hijo en esta vida, configa de su piedad la gracia, que suplico por vuestro medio, y despues la gloria, para alabarte eternamente en tu compañia.

Amen.

B

Aqui

*Aquí se reza la Letania, los Gozos,
y lo demás que se pone al fin de la No-
vena.*

SEGUNDO DIA.

Q Santissima, y purissima Virgen
del Camino, pues sois norte, y
guia de los que navegan por el mar
proceloso de este mundo, gobierna
el triste vagel de mi alma, para que
venciendo las passiones, que la incli-
nan à los deleytes del mundo, cami-
ne presurosa à consequir los bienes de
el Cielo. Bien sabeis, dulcissima Se-
ñora, las muchas tribulaciones, y
contradiciones, que padece mi cora-
zon al quererse apartar del vicio, è in-
clinarse à la virtud. Por tanto, sed

vos

vos mi fortaleza , para que arma-
do con ella atropelle al mundo , ven-
za la carne , y triunfe del demonio.
Rompa , Virgen purissima , con tu
amparo los lazos de mis enemigos vi-
sibles , è invisibles , para que libre
de ellos con tu favor, pueda emplear-
me con todo afecto en tu servicio, y
navegar siempre àcia mi Dios. Ne
permitais Madre soberana , padezca
naufragio este miserable pecador, que
desde hoy se acoge à la sombra de tu
amparo. Guíadme , Estrella Divina
para que llegue con bonanza al puer-
to de la salud, y logre , si me con-
viene , lo que pido en esta Novena
que siendo de vuestro agrado , ferà
en mis labios perpetuas vuestras alo-
banzas. Amen. B 2 T 1

TERCERO DIA.

*Se dice todo, como el dia primero, excepto la tercera Oracion, pero en la-
ar de aquella se veza la siguiente.*

ORACION.

O Virgen dulcissima del Camino!
O alegría de los Angeles, y con-
elo de los mortales! Vos sois, Rey-
amantissima, la senda segura, por
nde caminan seguros los miseros hi-
de Eva en este Valle de lagrimas,
ri como à Maestra de toda virtud,
acogen los ignorantes, y perdi-
petadores, para que los enseñes
camino cierto de la vida. En ti,

como en espejo purissimo, se miran
los justos para dar nuevos passos ca-
da dia en la virtud. De ti, como
de Aurora Divina, dimana la luz,
que alumbra a las almas, e inflama los
corazones. Ruegote, pues; unico ar-
paro mio, destierres de mi las tinie-
blas de la culpa, alumbres mis igno-
rancias, gobiernes mis potencias, y
encamines mis deseos, para que si-
guiendo tus passos, imite tus virtu-
des, por las quales merezca, si me
conviene, alcanzar la gracia, que su-
plico en esta Novena, y acom-
pañarte por siempre en
la gloria. Amen.

QUARTO DIA.

Se dice todo como el dia primero, excepto la tercera Oracion, pero en lugar de aquella, se reza la siguiente.

ORACION.

O Santissima Virgen del Camino, y Madre de Dios purissima! Vos sois el Erario Divino, donde el todo poderoso depositò los tesoros inmensos de su omnipotencia. En ti mejor, que en la antigua Arca està guardado el manà, que dà refuerzo, y aliento à los que caminamos afligidos por esta miserable vida. Vos sois, Reyna escogida, la que con mano

derosa libra à todo caminante de los
riesgos , y peligros con que navega,
y le dà animo en sus fatigas. Por tan-
to , yo Madre Santissima , que de-
seo acertar elCamino de mi salvacion,
me acojo à tu amparo , è imploro tu
auxilio. A vos como à guarda, y cus-
todia mia encomiendo mi alma , mi
hacienda, y mi vida. Protegeme, am-
parame , y defendeme de todo mal,
Virgen gloriosa , puerta del Parayso,
Torre de fortaleza , Casa de refugio,
y Alcazar de defensa. Dadme la ma-
no, Velona Divina , que siendo Vos
mi poderosa Guia , caminare en paz,
triunfare de mis enemigos , y al fin
cantare con Vos , y por Vos la vie-
toria por siempre jamàs. Amen.

QUIN-

QUINTO DIA.

*Se hace lo mismo, que en los dias
antecedentes.*

ORACION.

O Benignissima Virgen del Cami-
no, que descendiste del Cielo,
para dar remedio à nuestros males, y
salud à nuestras dolencias: yo el mas
indigno de vuestros siervos postrado
ante tu Real presencia me llevo con-
fiado de alcanzar por tu intercession
la salud espiritual, y temporal, que
necesito. Bien se Virgen Santissima,
que por mis muchos pecados no soy
digno, de que Dios me conceda este
beneficio, mas si vos rogais por mi,
se.

seguramente lo alcanzarè, pues sois
poderosissima, y efficacissima en to-
do. Si vos quereis, dulcissima Ma-
dre, todo està hecho, pues tus rue-
gos alcanzan quanto quieren. No
batten mis desconciertos para lograr
esta dicha; pues desde ahora pro-
pongo firmemente, que si me daís
salud, y vida yo la empleare mejor,
que hasta aqui en ocupaciones santas
y buenas, que cedan en tu servicio.
O Virgen clementissima inclina à mi,
tu piedad, y dadme lo que pido pa-
ra que alegre, y contento te
alabe, y bendiga eterna-
mente. Amen.

SEXTO DIA.

*se hace lo mismo, que los dias
anteriores.*

ORACION.

O Hermosissima, y suavissima
Virgen del Camino, pues qui-
sisteis con tu presencia alegrar nues-
tra tierra, y desterrar de ella, como
Aurora Divina, las tinieblas de los
corazones, fecundando las almas con
la lluvia de tus gracias; repartid so-
bre mi arido pecho parte de esse ro-
cio del Cielo; para que lleve frutos
fazonados de vida eterna. A ti, Fuente
de piedad, acuden los ciegos por luz:
A ti, consuelo de pecadores acu-
den

los afligidos por alegría; en ti es-
ta puesta nuestra esperanza, pues
en ti, y por ti hallan remedio nues-
tros males. Por tanto, Virgen san-
tísima, yo à ti solo busco, à ti
quiero, por ti suspiro à ti enco-
miendo mis penas, fatigas, y def-
confuelos; en tus manos resigno mi
alma, mi vida, mi honra, mi ha-
cienda, y todas mis cosas, para que
dirijas mi corazón, gobiernes mi al-
ma, encaminéis mis defectos con el rau-
dal de tus gracias, con las quales me-
rezca la divina misericordia, y
solamente pueda dar frutos de vida
eterna, y perdurable. Amen.

SEPTIMO DIA.

*Se hace lo mismo, que en los dias
anteriores.*

ORACION.

O Reyna Soberana del Camino,
y Fuente dulcissima de Piedad!
Por ti se alegran los Cielos, se gozan
los Angeles, y regocijan los Santos.
Por ti se aplaca la ira divina, se re-
forma el mundo, y se aterra el in-
fierno. Por ti se remedian los males
se curan las llagas, y logran salud los
efermos. Por ti viven los justos, res-
piran las almas, y resucitan los pe-
cadores. Por ti se rescata el mundo.

se

Se enoblecè la naturaleza , y se honra
nuestra tierra. Què fuera de los mor-
tales , sino por ti, Fuente viva de to-
das las gracia ? Mas què fuera de mi
fin ti , amparo dulcissimo de mi al-
ma! Bendita seas mil veces , Madré
de Dios santissima , que tantos be-
neficios haces , à quien tan poco, co-
mo yo lo merece. Profeguid Virgen
inmaculada, en mirar con ojos piado-
fos à este misero esclavo vuestro, que
no tengo otro amparo , sino el de
vuestra misericordia. Por esso desde
lo profundo de mi miseria clamo,
suspiro , y lloro à tu vista , para
que me ampires propicia , y siempre
me goce contigo, viva contigo, mue-
ra contigo, y Reyne siempr contigo

Amen.

OC.

OCTAVO DIA.

*Se hace lo mismo que en los dias
antecedentes.*

ORACION.

O Virgen Santissima del Cami-
no, y Madre de Dios purissi-
ma! Tu eres el Sol, que alumbra las
almas, y la Estrella, que las guia
à la vida eterna. A ti como à Madre
de Dios tributan obsequios los mas
altos Serafines, y rinden alabanzas
todos los Celestiales Espiritus. En ti
venera el mundo el principio de su
remedio, el origen de su dicha, y
la angora de su esperanza. A ti re-

conoce la Militante Iglesia por Maestra
dulcissima de sabiduria, espejo
de virtud, y mar inmenso de Santidad.
A ti aclaman los pecadores por
Madre de misericordia, Casa de re-
fugio, puerta de salud, y norte de
salvacion. Sed para mi, dulcissima
Señora, Sol, que me alumbre, Es-
trella que me guie, Norte que me
encamine, Maestra, que me enseñe,
sabiduria, que me ilumine, puerto,
y fortaleza à que me acoja, y Madre
amorosa, que me socorra, y reme-
die. Bien sabeis, ò Reyna Soberana,
mi afficcion, y fatiga. Bien sabeis,
que està puesta en ti mi esperanza;
oidme, pues en esta hora, ayudad-
me en esta necesidad; acabense ya

En mi por tí, todos los males, y ven-
gan à mi por tí todas las gracias, to-
das las dichas, y todos los bienes,
por los quales te bendiga, alabe, y
glorifique en compañía de los Santos,
y Angeles. Amen.

NOVENO DIA.

*Se hace lo mismo, que los dias
anteriores.*

O Virgen gloriosa de el Cami-
no, especialissima abogada de
los que agonizan, y están en peli-
gro de muerte. A tí, como à Ma-
dre piadosa, acudo, y llamo desde
este instante, para que me asistas,

y

y favorezcas en aquella peligrosa hora. Vos sois, dulcissima Reyna, el mayor amparo, que nos baxò de el Cielo à todos los mortales, y à quien el Altissimo encomendò el cuydado de sus fieles Siervos. Mirad con especial clemencia à estas pobres ob-
juelas, que gozan de vuestra vista, y militan en vuestra amable presen-
cia. Estiende, Señora, tu manto, y recoge à tu abrigo nuestras Almas. Por todos os suplico en general, y mas en particular por mi, que soy el mas minimo, y desvalido. Mirad Virgen Santissima, que se vâ acer-
cando mi partida; no permitais me coja la muerte desprevenido. Sienta mi alma tu amparo, para tan rigu-

roso trance, que desde aora te llama-
mo; como hijo à su Madre, como
siervo à su Señora, y como obejue-
la perdida à su celestial Pastora. To-
dos los titulos, y nombres, que go-
zais, Reyna escogida, son santissi-
mos, y suavissimos para las almas, pe-
ro este, que aqui teneis de el Ca-
mino, es dulcissimo, y benignissimo
para el pecador. Porque vos, Prince-
sa Divina, sois camino de nuestra vi-
da, sois camino de nuestras almas, sois
camino de los justos, sois camino se-
guro de los pecadores, sois camino
que aparta del vicio, sois camino, que
guia à la virtud, sois camino, que
dirige la recta vida à la buena muer-
te, y camino, que corona à la bue-

na muerte, con la eterna vida. En
fin, seís camino, que nos lleva à Dios,
y camino, por cuyo medio baxa Dios
à nos, para que nos lleguemos à Dios,
y reynemos con Dios, y con Vos,
por los siglos de los siglos. Amen.

GOZOS A NUESTRA SEÑORA
del Camino.

SImulacro peregrino,
Imàn de nuestros agrados,
à todos los desterrados
sed guia, luz, y Camino.

El que tu camino sigue
llega al fin de la jornada
à la patria deseada,
y su ventura consigue:

Vues.

Vuestro auxilio aqui profigue
los milagros con que vino
à todos los desterrados
sed guia, luz, y camino.
Hasta los Cielos subia
de Jacob la bella Escala,
porque esta Escala señala
vuestra hermosura, Maria;

Y pues sois Escala pia
del Palacio mas Divino
à todos los desterrados
sed guia, luz, y camino.

Sigue con feliz Estrella
los tres Reyes del Oriente
una Estrella Refulgente
que resplandores destella;
y si Estrella fuiste bella
en tu esplendor matutino

à todos los desterrados
sed guia, luz, y camino.

Una Columna lucida
à los hijos de Israel
enseñò el Camino fiel
de la Tierra prometida:

Vos sois la Columna erguida,
que dirige al peregrino,
à todos los desterrados
sed guia, luz, y camino.

El Pueblo de Dios pasó
por el mar rojo seguro,
porque vuestro auxilio puro
el camino les mostrò:

Y si aquel pueblo logró
por tû amparo su destino
à todos los desterrados
sed guia, luz, y camino.

Como el Cedro mas hermoso, y

y la Palma de Cadès,
afsi elevada te vès
en un Enebro oloroso:

Cipres fuiste el mas ayroso,
que formò el brazo Divino
à todos los desterrados
sed guia, luz, y camino.

Rosa, que entre las espinas
del campo, estàs mas fragante,
y vara la mas constante:
segun las Letras Divinas:
Fuente de aguas peregrinas,
y Rocio christalino,
à todos los desterrados
sed guia, luz, y camino.

Para lograr la Victoria
de las furias infernales
tiene muchas fèndas reales

Como el Canto

el camino de la glori:

Pero tu gracia notoria
aqui el atajo previno,
à todos los desterrados
sed guia, luz, y camino.

LETANIA DE NUESTRA
Señora.

KYrie eleyson.
Christe eleyson.

Kyrie eleyson.

Christe audi nos.

Christe exaudi nos.

Pater de Coelis Deus. Misereere nobis.

Filii Redemptor Muadi Deus. Mis.

Spiritus Sancte Deus. Misereere nobis.

Sancta Trinitas Unus Deus. Mis.

Sancta Maria. Ora pro nobis.

Sancta Dei Genitris. Ora pro nobis.

Sancta Virgo Virginum.

Mater Christe.

Mater Divinae gratiae.

Mater purissima.

Ma-

Mater inuoluta.
Mater intemerata.
Mater amabilis.
Mater Admirabilis.
Mater Creatoris.
Mater Salvatoris.
Virgo Prudentissima.
Virgo veneranda.
Virgo predicanda.
Virgo potens.
Virgo clemens.
Virgo fidelis.
Speculum iustitiæ.
Sedes sapientiæ.
Causa nostræ letitiæ.
Vas spirituale.
Vas honorabile.
Vas insigne devotionis.
Rosa mystica.

Ora pro nobis.
Ora pro nobis.
Ora pro nobis.

Turris Davidica.
Turris Eburnea.
Domus aurea.
Foederis Arca.
Ianua Coeli.
Stella matutina.
Salus infirmorum.
Refugium peccatorum.
Consolatrix afflictorum.
Auxilium Christianorum.
Regina Angelorum.
Regina Patriarcharum.
Regina Prophetarum.
Regina Apostolorum.
Regina Martirum.
Regina Confessorum.
Regina Virginum.
Regina Sactorum omnium.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.

Ora pro nobis.

Ora pro nobis.

parce nobis Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
exaudi nos Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
miserere nobis.

An. Sub tuum præsidium confugi-
mus, Sancta Dei genitrix, nos-
tras deprecationes ne despicias in
necessitatibus, sed à periculis cun-
tis liberanos semper Virgo glorio-
sa, & benedicta.

V. Ora pro nobis Sancta Dei genitrix.
R. Ut Digni efficiamur promissioni-
bus Christi.

ORE-

OREMUS.

Concede nos famulos tuos, quos
sumus, Domine Deus, perpetui
mentis, & corporis sanitate gaudere
et gloriosa Beatæ Mariæ semper Vir-
ginis intercessione, à presenti libera-
ri tristitia, & æterna perfrui lætitia.

Famulorum tuorum, quos sumus
Domine, delictis ignosce, ut qui
tibi placere de actibus nostris non
valemus, genitricis Filii tui Domini
nostri intercessione salvemur. Qui
tecum vivit, & regnat in sæcula sæ-
culorum. Amen.



